

Entrevista telefónica de Antonio Rafael de la Cova con José Medina Puig, Miami, Florida, el 1 de febrero de 1986.

El padre de Renato Guitart, **René Guitart**, era miembro del Club Rotario del cual yo era presidente. Cuando me enteré de la noticia, fui a ver a René para darle el pésame y preguntarle en que podía ayudarlo, como a las nueve de la mañana. Él me dijo que quería recuperar el cadáver, y como yo no mantenía buenas relaciones con el régimen, busqué un amigo que me conectó con el administrador de la Aduana, **Mariano Velázquez**, que era amigo de [**Alberto del Río**] **Chaviano**. Con él y **Fernando Ojeda Sancho**, presidente de la Cámara de Comercio de Santiago, que está en Puerto Rico, fuimos al cuartel Moncada como a las diez o diez y media de la mañana. Allí habían alrededor de catorce cadáveres de asaltantes nada mas. Los demás muertos fueron hechos fuera. Estaban dentro del cuartel Moncada, junto al muro, como en una especie de cuneta.

A **Renato Guitart** costó trabajo reconocerlo a pesar que tenía una mancha de nacimiento en la cara. La cara la tenía destrozada y no se le reconocía. El padre lo reconoció por una cadena al cuello que era un regalo de la familia. Tenía puesta una camisa que no tenía ninguna rotura sin embargo, Renato tenía un boquete en la espalda. Cuando llegamos Chaviano no había regresado, porque lo sorprendió el asalto en una fiestecita privada en el Hotel Libertad de Santiago de Cuba, un bacanal con unas muchachas de los carnavales, la reina y unas damas. Hay una versión que a Renato lo mataron afuera y lo llevaron al Moncada después. Entregaron el cadáver por la petición de **Mariano Velázquez**, administrador de la Aduana, persona vinculada al régimen. El cadáver estaba cerca de uno de los muros.

El rostro de Renato estaba tumefacto, desfigurado, y la mancha no era visible porque se confundía con traumatismos y sangre coagulada. Él tenía tremendo boquete en los omoplatos con proyección hacia abajo.

Chaviano sabía que yo no era adicto al gobierno, porque yo había estado detenido en varias ocasiones, y él una vez me hizo un ofrecimiento de que me pusiera al servicio de ellos y me daba un teléfono particular. Ojeda tampoco era adicto al gobierno, y el que planteó la petición de la entrega del cadáver fue Mariano Velázquez. Como un mes después me detuvieron, me llevaron al Tribunal de Urgencia, y me absolvieron.

Yo no participé en la reunión de las Fuerzas Vivas el martes con [**Waldo**] **Pérez Almaguer** porque yo mantenía una conducta opositora al régimen. Nosotros fuimos a ver a [**monseñor Enrique**] **Pérez Serantes** porque la ciudad estaba consternada. Fuimos una comisión: **Enrique Canto**; **Mariano Roca**, miembro de la directriz internacional del Leonismo; yo como presidente del Club Rotario; y no me acuerdo si **Evaristo Pérez**. Nosotros nos reunimos y acordamos pedirle a monseñor una pastoral que calmara un poco los ánimos. Las fuerzas vivas en Santiago de Cuba, los clubes y las instituciones cívicas, se mantenían en contacto. A través de llamadas telefónicas se comentó lo que estaba pasando y tratamos de coordinar lo que se podía hacer, y fuimos a ver al arzobispo de Santiago de Cuba. Nos recibió muy bien, y se le sugirió, y él aceptó, tener una entrevista con Chaviano. Él fue y tuvo la entrevista, y nosotros lo esperamos en el arzobispado, y cuando regresó, ya había hablado con **Chaviano**. Sugerimos que si esa entrevista no se divulgara a través de un emplazamiento público que lo obligara a cumplir los ofrecimientos que hizo, no tendría efecto. Le sugerimos que le escribiera una pastoral, y el secretario de el, el padre **Ángel Hernández** estaba por Camagüey, y

él dijo, “yo no se escribir a máquina” y yo me brindé, y en la máquina del arzobispado yo escribí la pastoral que él me dictó, donde decía que había tenido una entrevista con el coronel Chaviano, y que le había comprometido su palabra de militar y de honor de que los detenidos serían llevados al Tribunal de Urgencia y sus vidas serían respetadas. Esa pastoral la firmó, le puso los cuños del arzobispado y la comisión que estaba allí nos encargamos de llevarlo a los periódicos y las estaciones de radio, para hacer un emplazamiento público y establecer el compromiso que sería respetado. Después monseñor hizo algo mas, durante tres o cuatro días salió en un jeep con un amplificador buscando a los muchachos. Antes de eso, los soldados salían por la mañana, y por la tarde se reportaban víctimas.

José María Subirats era un magistrado de Camagüey pero estaba incorporado a la Audiencia de Oriente. **Felipe Salcines** tuvo una participación enorme, era Rector de la Universidad de Oriente, y el lugar previo donde se esconde Fidel antes que se entregue, es en una finca de un amigo de Felipe Salcines, **Pedro Guerra Cisneros**, cuya finca esta en la proximidad de Siboney. Él tenía un hermano llamado **Antonio Guerra**, pero la finca era de Pedro, que un una ocasión fue presidente de la Colonia Española. **Fidel Pino Santos** era un Representante a la Cámara, posiblemente el Partido Liberal, que era compadre de don **Ángel Castro** y padrino de Fidel. Pino tenía una finca en Birán colindante con la de don Ángel Castro. A **Fidel Castro** lo nombran Por Fidel Pino, y el nombre de **Raúl** viene por el otro hijo de Fidel Pino, que se llamaba Raúl. La finca era de los hermanos Guerra, pero la gestión la hace Salcines con Pedro, que era cliente de él, porque Salcines era médico.

No recuerdo que **Luis Savigne** haya tenido participación en las gestiones de las fuerzas vivas. Él trabajaba en una firma empacadora, creo la Armour, pero no recuerdo su participación en eso. Yo tenía la doble condición que yo representaba el Club Rotario y era venerable maestro de la Logia Libertad, y la presencia masónica estuvo a través de mi persona. Cuando monseñor me vio llegar me dice el chiste, “Si el papa me ve recibiendo a un masón, me bota.” Y después dijo, “Hay masones tan buenos que merecen ser católicos, como tú, y hay católicos tan malos que merecen ser masones,” porque yo le mencioné mi doble representación como rotario y como masón. Yo no recuerdo de ninguna otra participación masónica. No tengo conocimiento que las fuerzas vivas hayan establecido contacto con **Andrés Domingo Morales del Castillo**. La familia de Fidel y la de **Mirtha Díaz-Balart** se movieron en las esferas oficiales para proteger la vida de Fidel. Las fuerzas vivas, hasta donde yo se, no hicieron ninguna gestión por vía oficial con ningún funcionario del gobierno.

Yo fui a la Causa 37 a testificar a favor de **Luis Casero**, que estaba en actividades Rotarias y que no pudo intervenir, y lo sacaron de la causa 37. En ese juicio **Edmundo Tamayo** desmintió la versión del apuñalamiento de los enfermos.